

Intervención de Mitxel Lakuntza del 19 de junio de 2020

Olvidad todo. Olvidad lo que habéis visto durante la pandemia; olvidad lo que habéis aprendido.

Olvidad lo que ha ocurrido en nuestros hospitales y residencias.

Olvidad quién se ha enfrentado con la pandemia.

Olvidad también quiénes defendíamos la salud y la prudencia, y quiénes defendían los intereses empresariales, por encima de la salud.

¡Este es el mensaje que quieren extender las patronales y gobiernos!

Necesitan que la amnesia sea colectiva para que nada cambie; para que no haya que revisar nada.

No ver / No aprender / No cambiar.

Es aquí donde empieza nuestro desafío. Reivindicando nuestra memoria y la de nuestra gente. Recordando qué es lo básico.

Teniendo presente el reconocimiento de quienes han afrontado en primera línea el virus: enfermeras, médicos, cuidadoras, limpiadoras, trabajadoras de supermercados... mujeres, en su mayoría; precarias, en su mayoría.

No podemos olvidar nada; nuestra lucha debe partir de esa memoria.

Porque hay que dar continuidad al eco de los aplausos de las ocho de la tarde; aplausos sí, pero sobre todo hacen falta medidas:

Para reforzar el sector público; para acabar con el 40% de temporalidad en Osakidetza; para publicar las residencias... Después de lo que ha pasado ¿quieren seguir con este modelo nuestras diputaciones?

Hemos visto claramente que el reconocimiento y la importancia que merecen las trabajadoras en el sector de los cuidados es un debate pendiente: las empresas pueden parar, pero los cuidados, no.

Defendemos lo público, lo de todos y todas, lo básico.

Cuando decimos que la vida se debe situar en el centro nos referimos a estas cuestiones.

Defendiendo lo básico, porque permite que la vida sea sostenible.

Necesitaremos la memoria, sí, pero también fuerza.

Lo que se nos viene encima no es nada fácil; en los próximos meses se pondrán en juego muchas cosas.

Porque tendremos que afrontar 3 crisis simultáneas:

La crisis sanitaria, la social y la económica.

- El virus no ha desaparecido. Hacen falta prudencia y, sobre todo, recursos.
- Crisis social: Un mínimo de apoyo para quienes han perdido su empleo; las personas en situación más vulnerable necesitan cobertura ya; el salario mínimo y el derecho a la vivienda son urgentes.
- Crisis económica: Hay que apostar por el empleo y las políticas actuales no buscan ningún cambio. ¿Dónde está la política de empleo de este gobierno? ¿Dónde está la política industrial? ¿Hay algún plan para cambiar el modelo productivo? Hay que recorrer una transición hacia un modelo más sostenible y eficiente.

¿Qué hacer? Hay dos caminos. No hay salidas neutras

- La hoja de ruta de 2008 o una diferente, más justa (más sostenible, social, feminista, humana...)
- Hemos conocido las consecuencias de aquella agenda de 2008: tres reformas laborales, reforma de pensiones, recortes en el sector público...

Ni aquí ni en ningún lugar, no se puede salir de una crisis rebajando salarios y extendiendo la precariedad. Estamos preocupados porque recibimos señales significativas:

- ¿Qué quieren decir Urkullu y Tapia cuando reclaman solidaridad a las personas que trabajan en el sector público?
- ¿Qué pasa cuando Azpiazu dice que se perderán 3.000 millones en la recaudación y que están dispuestos a endeudarse?
Esto es, la deuda crecerá, pero ¿quién la pagará? Ahí está la cuestión. ¿Sobre las espaldas de quiénes recaerá?
- Ayer mismo Urkullu decía que no es coherente reclamar dinero a las empresas o a quienes más tienen. Cuidado con molestar a las empresas con beneficios o a las personas con patrimonio.
- Es una vergüenza inaceptable lo que ha hecho la Diputación de Bizkaia para perdonar impuestos y retrasar su pago a las empresas: Es justo lo contrario de lo que hay que hacer.
No quieren hacer lo que no han hecho hasta ahora, esto es, pedir dinero a quienes más tienen.
En la historia de la clase trabajadora llegamos una y otra vez a la misma cuestión, a la del reparto de la riqueza.
- En Europa se celebra hoy una reunión. En Bruselas se debate crear fondos contra el coronavirus. No serán ayudas, y gran parte vendrá condicionada.
- Otra noticia que viene de Europa: Nos dicen que no se analizó lo suficiente la necesidad social y económica del TAV. Una obra que

costará 6.000 millones de euros no se analizó como es debido. ¿Qué es esto? Un sobrecoste de 2.000 millones, destrozo medioambiental... ¿Nadie va a dimitir? ¿No hay autocrítica?

- Esto es un derroche de dinero. Justo en un momento en que hay que luchar contra una crisis. Se les ha ido el tren, “ *el tren del sentido común*”.

NUESTRA PRINCIPAL REIVINDICACIÓN.

Sin cambio fiscal seremos las trabajadoras y trabajadores quienes pagaremos esa deuda. Porque si no hay cambios en la fiscalidad vendrán recortes.

Por tanto, este es el gran debate en la actualidad. A dónde hay que destinar el dinero, y quién lo pondrá.

Quienes estamos hoy aquí hemos hecho un esfuerzo para acordar una hoja de ruta. Esa es nuestra brújula, y la hemos resumido en 7 reivindicaciones.

No hay un solo camino para salir de la crisis. Eso es mentira. Es el momento de defender nuestras propuestas.

- Es el momento de empujar, tal como dice el lema de hoy.
- Estamos ante unas elecciones, y queremos plantear nuestras propuestas a los partidos. Queremos que asuman un compromiso ante nuestro programa; de palabra, y en la práctica.
Necesitaremos memoria, sí, pero también trabajo conjunto y fuerza.
- El trabajo conjunto es necesario porque necesitamos el máximo de fuerza posible, porque nuestros gobiernos y la patronal nos abocan al choque.
- Si en la Huelga General del 30-E dijimos que teníamos necesidad de organizarnos y movilizarnos, ahora tenemos más motivos para ello.

Que nadie se duerma; tenemos que estar alerta, para volver a la calle.

Hemos dicho que hay dos vías para salir de esta crisis; una es conocida, la que se ha recorrido hasta ahora. No queremos volver a esa normalidad; Busquemos la otra vía, la vía justa, que nos sirve a todas y todos. Hagamos lo que esté en nuestra mano.

Decía un cantante “zaindu maite duzun hori”, cuida lo que quieres. Es lo que vamos a hacer, a defender lo que queremos.